

MODELOS TURÍSTICOS DESDE LA TEORÍA GENERAL DE SISTEMAS

“No podemos ver el mundo real, solo lo podemos interpretar”

Jorge Óscar Cuadros

Azeneth Irazu Franco Bravo
Claudia Maria Giraldo Velásquez
Ledys Vianey López Zapata¹
Yanelli Daniela Palmas Castrejón

Introducción

El turismo ha sido abordado por miradas disciplinares; donde los abordajes desde la economía, la geografía, la administración, la sociología, entre otras, han hecho de este fenómeno su objeto de estudio. Sin embargo, la sociedad fue evolucionando y el turismo como práctica social también lo hizo. Pasó de ser considerado una actividad económica y un fenómeno de desplazamiento humano a insertarse en lógicas de producción del espacio, identidad y cambios sociales.

Es bajo esta lógica que algunos académicos comienzan a comprender la complejidad de este fenómeno y se gestan propuestas para estudiar el turismo desde otras perspectivas que abarquen la integralidad del mismo. Varias de estas propuestas se materializan en figuras, esquemas o modelos, que permiten en primera instancia, identificar los elementos constitutivos de este fenómeno. El término modelo se utiliza en los estudios teóricos con varios fines: (a) como una forma de expresar y simplificar una realidad, (b) como el elemento que antecede la formulación de una teoría, (c) como un conjunto de condiciones iniciales que serán reemplazadas en el futuro por una teoría.

En la literatura académica existe una amplia producción de modelos de tipo sistémico que tienen su fundamento en la Teoría General de Sistemas (TGS) de Bertalanffy, aplicada en sus inicios a las ciencias naturales, significó un gran cambio en la forma de entender el mundo y sus fenómenos. Este enfoque hoy se aplica a todas las disciplinas y campos de conocimiento incluyendo el turismo (Ochoa & Morales, 2016). Esta teoría

¹ Profesora asociada facultad de administración, Grupo GIET, Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia.
E-mail: ledys.lopez@colmayor.edu.co

ha tenido una amplia aceptación para el análisis del fenómeno, además de la amplia producción que existe al respecto. Los modelos turísticos clasificados bajo esta perspectiva muestran los elementos que hacen parte del sistema turístico y sus interrelaciones. La literatura sobre este tema se encuentra dispersa en diferentes idiomas y contextos geográficos y en algunos casos ha dejado de circular por la revolución de los medios digitales. Debido a lo anterior, muchos de estos modelos no se han analizado en profundidad y por lo tanto, la finalidad de este working paper es someter a la discusión algunos de los modelos para el análisis del turismo, explicar cada modelo desde la perspectiva del autor que lo propone y de otros autores que los han analizado o modificado a través de una extensiva revisión de literatura.

Este working paper hace parte de un capítulo ampliado del libro resultado de investigación: “Modelos sistémicos y sus implicaciones para el estudio de destinos turísticos: Aplicaciones en casos locales” financiado por la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia financiado y con la participación de la Universidad Autónoma del Estado de México y la Universidad Tecnológica de León (México). Esta propuesta de análisis y discusión se convierten en un eslabón importante para pensar una teoría del turismo, objetivo fundamental y necesario que deben adelantar las escuelas de formación en el área, pues son estas las llamadas a pensar el fenómeno en su connotación integral.

Enfoque sistémico

En el siglo XIX el paradigma científico imperante fue el método analítico; el cual se sustenta en los siguientes supuestos: la realidad puede ser reducida a elementos últimos (reduccionismo), las interrelaciones pueden ser explicadas mediante la relación causa efecto (determinismo), la causalidad es el producto de la acción física de un elemento en el otro sin la existencia de otros factores (mecanicismo), esto permitió que se desconociera el entorno en la comprensión de los fenómenos (Bosch & Merli, 2002).

En el siglo XX los científicos empezaron a plantear preguntas que no podían ser resueltas desde esta concepción clásica y en este contexto en los años 50 se empieza a abordar el estudio del comportamiento de los sistemas, bajo la consideración que todo objeto conforma un sistema o es parte de un sistema. Esta es una superación del enfoque anterior ya que permite el estudio de totalidades, porque se percibe el mundo como un todo organizado con jerarquías de niveles interactuantes (Bosch & Merli, 2002).

En este contexto, Bertalanffy a partir de principios matemáticos desarrolla explicaciones teniendo como base los sistemas para representar fenómenos biológicos y sociales (Vázquez, Osorio, Arellano, & Torres, 2013). Según Panosso & Lohmann, (2012) el biólogo Ludwin Von Bertalanffy fue uno de los más importantes creadores de la teoría de sistemas que define un sistema como una unidad en la cual el todo es más que la superposición de las partes y por tanto sus propiedades no pueden ser reducidas a las partes. Bertalanffy afirma que el enfoque mecanicista desatiende lo fundamental de los fenómenos, ya que el todo está integrado en sus partes y a su vez estas contienen al todo (Palmas, Serrano, Cruz, & Gutierrez, 2011).

El paradigma del enfoque sistémico según los autores que lo han trabajado, es un paradigma de la posmodernidad que supera el mecanicismo el cual es un paradigma de la edad moderna. Este tiene como mínimo dos aspectos; el primero es que una unidad no puede reducirse a sus elementos, ya que la totalidad pierde sentido si es fragmentada y tiene una única disposición en un espacio y un tiempo determinados. Además, las interrelaciones de las partes y los mecanismos de su funcionamiento deben ser interpretados. Es importante mencionar que en el enfoque sistémico no es posible incluir todos los aspectos del fenómeno bajo estudio y por tanto, no es posible la comprensión completa del fenómeno (Bosch & Merli, 2002).

Beni, (2001) da una definición explicativa de sistema cuando dice que este es una agrupación de partes que se articulan para lograr un fin determinado; es el conjunto de procedimientos organizados lógicamente en interrelación que tienen como finalidad direccionar el funcionamiento del todo. Para Panosso & Lohmann, (2012), un sistema debe contener; el medio ambiente el cual es el lugar donde se encuentran las unidades o partes que lo constituyen, las relaciones entre las unidades y el sistema, las entradas, las salidas, el control o retroalimentación y el modelo. En un sistema se presentan interrelaciones de diferentes tipos entre las variables, y estas relaciones posibilitan la observación del conjunto. Todo sistema cumple con una función que está en correspondencia con su estructura (Vázquez et al., 2013).

En general los sistemas cumplen con las siguientes características: 1. propósito o razón de ser. 2. carácter de totalidad. 3. las interrelaciones generan cambios en el sistema. 4. entropía o tendencia a la disgregación. 5. homeostasis o adaptación frente a los cambios, lo que le permite conseguir una armonía interna. Los sistemas tienen una tendencia a adaptarse con el fin de alcanzar el equilibrio interno frente a los cambios externos del medio ambiente (Vázquez et al., 2013).

Existen sistemas abiertos y sistemas cerrados; la relación con el entorno es lo que determina este aspecto; dicha relación recibe el nombre de retroalimentación, que es la operación de recolección de información mediante la cual un sistema abierto determina la implicación de sus decisiones internas en el medio, lo que sirve como base para la toma de futuras decisiones, por consiguiente, existe una relación biunívoca entre el sistema y el entorno (adaptación recíproca) (Vázquez et al., 2013).

Modelos de sistemas turísticos

Puede observarse luego de lo tratado anteriormente, que hay una amplia existencia de modelos sistémicos para entender y estudiar el turismo, por tanto, sería muy dispendioso y poco práctico para las dimensiones y objetivos de este trabajo intentar abordarlos todos.

A continuación, se presentan doce (12) modelos que fueron escogidos, en algunos casos por ser los pioneros en el abordaje del fenómeno desde la teoría de sistemas, y en otros casos por ser los que se han considerado por las autoras de este trabajo como los más completos y explicativos al respecto del fenómeno turístico.

Modelo de Fernández Fuster

Fuster no dice explícitamente que está presentando un modelo sistémico, pero si muestra un todo coherente de aspectos relacionados con el turismo, que sirve como base para estudiar la organización turística. Presenta aspectos teóricos y aspectos técnicos y se publica por primera vez en 1967.

Inicia su presentación de lo que es el turismo como el desplazamiento de una corriente masiva desde el origen denominado como mercado proveedor y un núcleo que recibe. Esta visión de lo que es el turismo consta de tres elementos: mercado, corriente masiva (flujo de turistas) y núcleo receptor, teniendo en cuenta también el desarrollo una serie de acciones positivas y negativas de una gran implicación (impactos).

Las operaciones que se realizan entorno al desarrollo del turismo son presentadas por Fuster de la siguiente forma:

1. El mercado realiza acciones que tienen como objetivo la venta.
2. Los flujos de turistas se desplazan en los diferentes medios de transporte y tienen preferencias desde un sustento tanto psicológico como económico.

3. El núcleo receptor realiza una diversidad de acciones desde lo político, económico, social y cultural, entre otras.

El tráfico de personas es considerado por Fernández Fuster como una de las facetas del turismo que luego se volvió masiva. Considera que los primeros intentos por definir el fenómeno tienen en cuenta principalmente las distancias espaciales. El turismo se presenta como un mercado que se desplaza del origen hacia el núcleo receptor o destino. Además de todas las acciones que se producen sobre el mercado, el flujo de turistas y el núcleo receptor y los efectos tanto positivos como negativos en las poblaciones receptoras (Fuster, 1973).

El aporte principal al estudio del turismo de Fernández Fuster es la sistematización de autores y corrientes existentes para el turismo en su época. Presenta los planteamientos existentes más importantes hasta la década de 1970, sin embargo diferentes autores han afirmado que Fuster hace un planteamiento parcial del fenómeno turístico (Panosso, 2008). El fenómeno turístico desde los planteamientos de Fernández Fuster, está compuesto por aspectos psicológicos, sociológicos, políticos, económicos, entre otros, y por tanto el estudio del turismo debe instituir relaciones desde diferentes enfoques (Panosso, 2008).

Según de Oliveira Santos, (2007) el modelo de Fernández Fuster tiene un enfoque espacial, donde los flujos turísticos están ubicados entre origen y destino.

Modelo de Raymundo Cuervo

Raymundo Cuervo es el autor de la primera aplicación de la teoría de sistemas al turismo en 1967 (Bosch & Merli, 2002; Panosso & Lohmann, 2012), mediante la presentación de un modelo que contiene las relaciones, servicios e instalaciones generadas por motivo de ciertos desplazamientos humanos.

El modelo turístico está conformado por varios subconjuntos: 1. los medios de comunicación (todo tipo de transportes). 2. establecimientos de hospedaje. 3. agencias de viaje. 4. guías de turismo. 5. establecimientos de alimentos y bebidas. 6. establecimientos comerciales de consumo para viajes. 7. fabricantes de cuadros y artículos de consumo para viajeros. 8. artesanos que elaboran objetos típicos. 9. centro de diversión a los que llega en mayor proporción población flotante. La función de este conjunto es la comunicación que puede ser positiva si promueve la paz del mundo o negativa cuando afecta la concordia de las relaciones humanas. Cabe agregar que la teoría general de

sistemas de Ludwig von Bertalanffy fue editada un año después de la publicación de Raymundo Cuervo (Panosso & Lohmann, 2012).

Bosch & Merli, (2002) hacen una interpretación propia del modelo de Cuervo, donde al conjunto denominado servicios le asocian varios subconjuntos; el de servicios básicos que contiene transporte, servicios alimentarios, alojamientos, diversión y amenidades y el de servicios complementarios; agencias de viajes, alquiler de automóviles y otros. La intervención de estos subconjuntos causada por el desplazamiento origina el sistema turístico. Este es un enfoque económico donde el autor presenta los elementos que constituyen la oferta. No menciona el ambiente dentro de los componentes del sistema.



Figura 1 Modelo de Raymundo Cuervo. Bosch & Merli, (2002)

Modelo de Salah – Eldin Abdel Whahab

El turismo es un sistema inscrito en un socio esfera, donde existe una interdependencia e interacción entre sus componentes los cuales deben funcionar de manera coherente para que se dé un desarrollo armónico de la industria turística. El sistema operacional está constituido por las motivaciones de viaje, las tendencias en lo relacionado con los propósitos de turismo, la necesidad de una sincronización entre la oferta y la demanda, la relación entre las actividades promocionales y el flujo de ingresos turísticos de algún lugar y el efecto de la política turística en el programa de desarrollo de un país.

Todo sistema consta de dos partes; la descripción de su estado en un momento dado y su dinámica o descripción de los estados sucesivos en las dimensiones de tiempo y de espacio. La importancia de los sistemas dinámicos es que ayudan a través de la percepción de un patrón que continúa en el espacio- tiempo y posibilita la formación de futuras imágenes, permitiendo de esta manera, que a partir de la base de comportamientos presentes se tomen decisiones en lo relacionado con el futuro (Wahab, 1991).

Según Panosso, (2008) este modelo introduce como elemento innovador el factor humano como autor del acto turístico. Luego el espacio como el elemento físico donde se lleva a cabo dicho acto y el tiempo que es la estancia en el destino. Este fenómeno hace referencia al movimiento de personas y por tanto el enfoque desde el comportamiento es el más apropiado para estudiar el turismo.

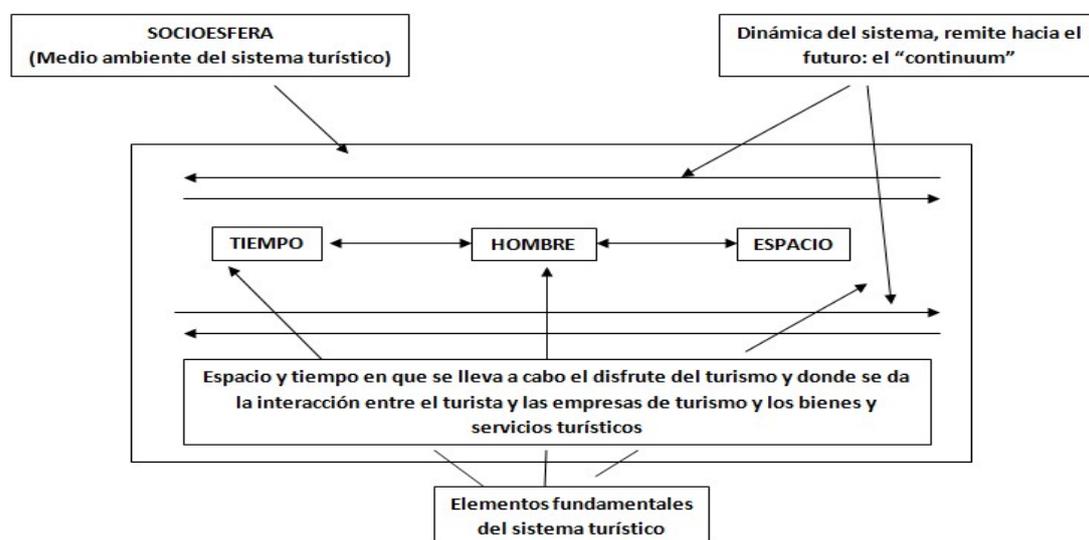


Figura 2 Modelo de Salah - Eldin Abdel Whahab. Panosso, (2008).

Modelo de Clare A. Gunn

Gunn (2002) presenta una mirada del sistema enfocada en la planificación del destino, a través de la cual, se pueden comprender y fomentar las relaciones existentes. Cada parte del sistema está relacionada y ningún propietario o administrador de las empresas que lo componen tiene el control total del destino. Cuando las relaciones son complementarias, el sistema funciona sin problemas; cuando no lo son, se descompone.

La experiencia de viaje del turista es el propósito de todo el sistema turístico, por el cual se articulan todos los componentes trabajando en armonía. El modelo de Gunn presenta las interrelaciones entre las diversas partes del lado de la oferta y de la demanda.

El lado de la oferta se compone a su vez de cinco componentes, los cuales tiene la característica de ser interdependientes y requieren una planificación que se relaciona con las tendencias del mercado, así como con las características físicas de la tierra y los recursos.

El autor aclara que el “turismo no está compuesto solo de hoteles, aerolíneas o la llamada "industria turística", sino más bien un sistema de componentes principales unidos en una relación íntima e interdependiente”.(Gunn & Var, 2002) Con este modelo el autor plantea una forma de describir el funcionamiento del sistema del turismo.

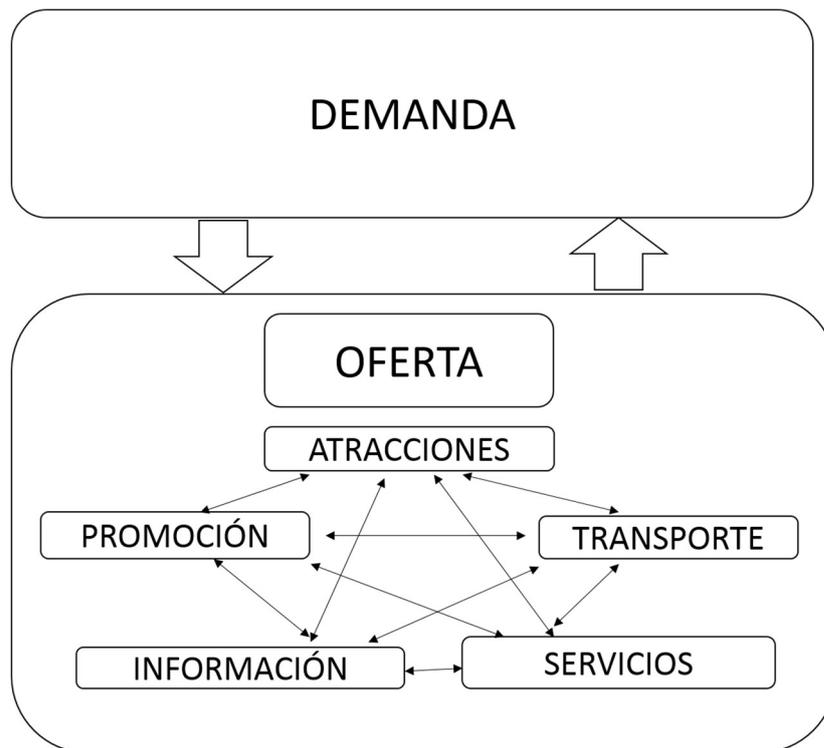


Figura 3 Modelo de Clare A. Gunn. Gunn (2002)

Según Gunn los elementos que componen el modelo son:

1. La demanda, con el fin de satisfacer la demanda del mercado, el autor resalta la importancia de que el destino disponga de datos que le permitan predecir el comportamiento de la misma, mediante el uso de técnicas cualitativas y cuantitativas.
2. La oferta, se estructura a partir de cinco componentes principales los cuales pueden recibir denominaciones diferentes según el autor y su enfoque, sin embargo, lo importante en la identificación de los componentes de la oferta, no es su denominación o etiqueta sino, la forma como estos se relacionan para conformar la oferta turística. Todos los integrantes de la oferta deben tener

conocimiento sobre el funcionamiento de cada elemento y las tendencias de cada uno, debido a la relación de interdependencia existente entre todos.

- 2.1. El primer componente de la oferta son las atracciones o atractivos, los cuales según el autor constituyen el elemento más poderoso del lado de la oferta, son la fuente de energía del sistema turístico. Las atracciones ofrecen dos funciones principales. primero; atraen y estimulan el interés en los viajes y segundo brindan satisfacción al visitante como la recompensa del viaje o el verdadero producto de viaje. las atracciones se crean y se gestionan, es decir, para que un sitio pueda funcionar y promoverse como un atractivo debe ser diseñado, construido y administrado para visitantes (Gunn & Var, 2002).
- 2.2. Los servicios constituyen el segundo componente dentro de la oferta, en este se incluyen todas las empresas de servicio asociadas al viaje como el alojamiento, la alimentación, la intermediación. A esta categoría se denomina con frecuencia industria de la hospitalidad.
- 2.3. El tercer componente de la oferta es el transporte, es un componente vital del sistema de turismo. Proporciona el vínculo crítico entre la fuente de mercado y el destino.
- 2.4. La información corresponde al cuarto componente; consiste en mapas, guías, videos, artículos de revistas, narrativas de guías turísticos, folletos, acceso a internet, sistemas de posicionamiento geográfico, centros para visitantes. Todos estos son elementos que ayudan al viajero a encontrar su camino y comprender lo que está viendo y haciendo.
- 2.5. La promoción es el quinto componente con fuertes vínculos con todos los demás.

Todo el desarrollo del lado de la oferta del turismo está influenciado en gran medida por variables externas: recursos naturales, recursos culturales, liderazgo de la organización, finanzas, trabajo, emprendimiento, comunidad, competencia y políticas gubernamentales. Como se expresa en la Figura No.4 siguiente:



Figura 4 Variables externas en el Modelo de Clare A. Gunn. Gunn, (2002)

Estos elementos externos influyen en el funcionamiento del sistema turístico y requieren ser gestionados. Los factores externos que define el autor son:

- Recursos naturales: representan la singularidad del lugar, con el termino recurso natural se hace alusión a cinco características naturales básicas como son; agua, topografía, vegetación, fauna y clima. Son factores externos que condicionan el funcionamiento y enfoque del sistema y respaldan la necesidad de su protección de parte todos los patrocinadores y desarrolladores de turismo a fin de que el sistema turístico funcione de la mejor manera posible.
- Recursos Culturales: incluye sitios prehistóricos, sitios históricos, lugares de etnicidad, saber, educación, industrias, centros comerciales, centros profesionales, lugares para artes escénicas, museos, galerías; y sitios para el entretenimiento, la salud, los deportes y la religión.
- Emprendimiento: Los emprendedores son un elemento que influencia el funcionamiento del sistema turístico ya que estos son los encargados de visualizar oportunidades para nuevos desarrollos y formas creativas de gestionar los desarrollos existentes. Para las naciones industrializadas, el emprendimiento es parte de la cultura. La falta de este factor en muchos países subdesarrollados es una gran desventaja que aumenta la dificultad de crear y expandir el turismo.
- Finanzas: El turismo requiere considerablemente más capital de lo que se cree popularmente y, por tanto, el respaldo financiero público y privado es un factor importante para el desarrollo del sector. El turismo es un sector que requiere

capital y con frecuencia los inversionistas son escépticos frente a la estabilidad financiera del mismo.

- Trabajo: La disponibilidad y grado de cualificación de trabajadores en un área tiene una influencia considerable en el desarrollo del turismo.
- Competencia: antes de que un lugar opte por la opción del turismo debe investigar qué otras áreas pueden brindar las mismas oportunidades con menos costo y con mayor facilidad. La competencia es un postulado del sistema de libre empresa y una influencia importante en el sistema de turismo.
- Comunidad: la actitud de la comunidad hacia el turismo es un factor que influye en el desarrollo turístico. Esta puede actuar como impulso u opositor cuando hay una mayor competencia social, ambiental y económica por los recursos y otros impactos negativos asociados a la actividad turística.
- Políticas gubernamentales: los requisitos legales desde el nivel local hasta el estatal pueden fomentar u obstaculizar el desarrollo del turismo. Las políticas tienen gran influencia sobre el uso de los recursos humanos, físicos y culturales.
- Organización, Liderazgo: son elementos esenciales para la implementación y materialización de los planes en cada zona turística.

El modelo propuesto por Clare A. Gunn es presentado desde los componentes internos; oferta y demanda y los externos al desarrollo turístico de la región de destino; como los diferentes recursos y los factores políticos económicos y sociales (Regalado, 2009).

Según (Leiper, 1979) el modelo de Gunn hace parte de las concepciones holísticas del fenómeno, sugiere la posibilidad de configurar un marco conceptual para definir el turismo desde la teoría de sistemas. El turismo es definido como un entorno conformado por cinco componentes:

- a. las personas en una zona de mercado con deseo y capacidad de participar.
- b. las atracciones que ofrecen actividades para la participación de los usuarios.
- c. servicios e instalaciones para los usuarios como apoyo a las actividades.
- d. transporte que mueve a la gente hacia y desde los destinos de atracción
- e. la información y dirección que ayuda a los usuarios a conocer, disfrutar.

El sistema de Gunn presenta dos deficiencias; la primera es la incapacidad de reconocer explícitamente las interacciones ambientales más allá de los cinco elementos de su organización; en el lenguaje de la teoría de sistemas, el turismo debe ser visto como un sistema abierto. En segundo lugar, el sistema de Gunn omite una industria turística claramente delineada (Leiper, 1979).

Modelo de Leiper

Neil Leiper es considerado uno de los pioneros en el estudio del turismo desde la perspectiva sistémica, en el artículo un marco conceptual para el turismo: hacia una definición de turismo, turista, y la industria turística publicado en la revista *Annals of tourism research* el autor utiliza la aproximación sistémica para desarrollar una nueva definición de turismo, bajo la cual se puede identificar cada una de las facetas básicas del mismo y facilita los estudios multidisciplinarios de determinados aspectos del turismo. Para proponer su modelo sistémico del turismo se apoyó en trabajos de Cuervo (1967), Gunn (1972), Angyal (1969) entre otros.

El modelo presenta cuatro elementos: el turista, los componentes geográficos (región generadora, ruta de tránsito y región de destino), la industria turística y diversas interacciones con entornos más amplios (Leiper, 1979).

El primer elemento del modelo es el turista, el cual constituye el elemento humano focal del turismo. Según Leiper (1979) se define como turista a la persona que efectúa un viaje discrecional y temporal que implica por lo menos una estancia de una noche fuera del lugar normal de residencia, con excepción de los viajes realizados con el propósito principal de obtener remuneración. A partir del patrón circular de su comportamiento es posible aislar los elementos geográficos fundamentales del sistema.

Los elementos geográficos constituyen el segundo componente del sistema. El turismo involucra tres elementos espaciales. El primero es la región de origen o generadora de turistas. El segundo es la región de destino o acogida, el tercero es la región de tránsito o ruta. Estos tres elementos han estado presentes en varios modelos geográficos basados en la representación de patrones de flujos turísticos, sirven como una herramienta analítica para describir los recursos involucrados en el proceso turístico y facilitan una delimitación de áreas de impacto turístico.

La región generadora es la locación donde se encuentra el mercado básico de la industria turística, allí se encuentra la demanda turística potencial. Es el lugar donde se

llevan a cabo las principales funciones de marketing de la industria turística como son la promoción, publicidad y venta. La región de destino se define como los lugares que atraen a los turistas a permanecer temporalmente y se incluye allí las características que inherentemente contribuyen a esa atracción. Las rutas de tránsito son caminos que unen regiones generadoras con regiones de destino turístico, junto con los turistas que viajan. Las rutas de tránsito son un elemento vital en el sistema. Su eficiencia y características influyen en la calidad del acceso a determinados destinos y, en consecuencia, influyen en el tamaño y la dirección de los flujos turísticos (Leiper, 1979).

Los procesos del sistema turístico tienen lugar en cada uno de los elementos geográficos. En la región generadora se presentan los procesos de estimulación y reconocimiento de una motivación, planificación y organización. En la ruta de tránsito tiene lugar los procesos del viaje algunas interacciones con atracciones y uso de servicios e instalaciones y de regreso a la región generadora se presentan los procesos de recuerdos, y reajuste al estilo de vida normal. En la región de destino se presentan los procesos de interacción con los atractivos primarios, atractivos secundarios o incidentes y uso de servicios e instalaciones.

Los recursos e insumos del proceso turístico pueden agruparse en cinco categorías: (1) ocio, (2) recursos organizacionales del turista, sociales, culturales y materiales (3) recursos naturales e inherentes libres, (4) industria conexas (5) una industria turística. Este último tiene un papel único en el proceso de turismo, una relación especial con todas las partes del sistema turístico, y en esto se diferencia de otros insumos y recursos de sistema. Por consiguiente, se considera como un elemento separado dentro del sistema.

La industria turística corresponde al tercer componente del sistema de la cual forman parte todas aquellas empresas, organizaciones e instalaciones que están destinadas a satisfacer las necesidades y deseos específicos de los turistas. La industria se divide en seis sectores funcionales y cada uno de ellos se especializa en un tipo diferente de servicio a los turistas. Los seis sectores son: mercadeo, transportes, alojamiento, atracciones, servicios misceláneos y regulación. Cada uno de los sectores que componen la industria está funcionalmente vinculados a través de los elementos geográficos del sistema, como son regiones generadoras, rutas de tránsito y destinos.

Con el análisis sistémico anterior Leiper propone una definición de turismo. *Es el sistema que implica el viaje discrecional y la permanencia temporal de las personas fuera de su lugar de residencia habitual durante una o más noches, con excepción de las visitas*

realizadas con el propósito principal de obtener una remuneración. Los elementos del sistema son los turistas, regiones generadoras, rutas de tránsito, regiones de destino y una industria turística. Estos cinco elementos están dispuestos en conexiones espaciales y funcionales. A partir de las características de un sistema abierto, estos cinco elementos están organizados y operan en entornos más amplios: físicos, culturales, sociales, económicos, políticos y tecnológicos con los que interactúan. (Leiper, 1979)

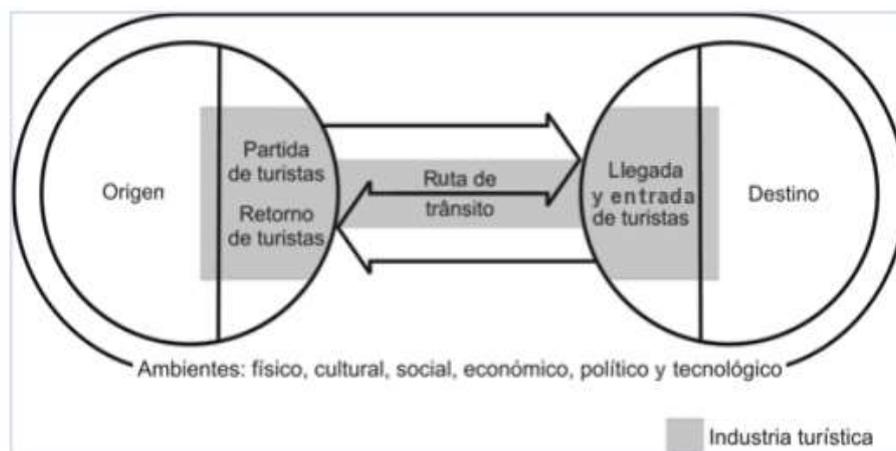


Figura 5. Modelo de Leiper. (Leiper, 1979)

El modelo de Leiper ha sido ampliamente referenciado en los trabajos académicos sobre sistema turístico. Para Getz (1986) es un modelo sistémico teórico completo. Para Panosso, (2008) es un modelo sistémico el cual tiene como propósito mostrar un visión multi e interdisciplinar del turismo. Está compuesto por tres elementos; (i) el turista; generador del fenómeno turístico; (ii) elementos geográficos; conformados por las regiones generadora de turista y el destino además de la región de tránsito. (iii) La industria turística que ofrece productos y servicios a los turistas. De la interacción de estos elementos surgen los productos y los impactos. Este modelo ha sido perfeccionado por Leiper y por otros estudiosos del turismo.

Martínez, (2013) referencia el modelo de Leiper como una de las primeras aproximaciones al estudio sistémico del turismo. Según este autor el modelo se divide en cuatro subsistemas formados por: (i) Elementos humanos donde se incluye el componente psicológico del turista; (ii) elementos geográficos, donde confluyen las regiones de origen y destino (iii) rutas de tránsito y destino de los turistas, espacios donde el fenómeno turístico tiene lugar; (iv) aspectos del entorno como factores; humano, socio-cultural, económico, tecnológico, físico, político, legal, entre otros. Finalmente, la industria

turística, la cual no se reconoce como un elemento independiente, sino como parte de los elementos geográficos y las rutas de tránsito y destino y dentro de la cual se incluyen elementos como el marketing, el transporte, el alojamiento, las atracciones, entre otras.

En el sistema de Leiper según Martínez (2013) el turista actúa como el elemento fundamental y catalizador del sistema, el cual propicia las diferentes interacciones creando un sistema turístico embrionario mediante las diversas operaciones que este realiza como; preparación del viaje y transcurso del viaje. El turista tiene un poder de influencia en el sistema que se activa cuando visita el destino y es a partir de allí que todas las interacciones tienen lugar. El sistema será sostenible en la medida que dichos procesos de interacción se mantengan en el tiempo.

Finalmente existen otros elementos secundarios como el residente, los agentes que conforman las empresas turísticas y las instituciones asociadas al turismo los cuales tienen un papel marginal en lo relacionado con la planificación y gestión del turismo. En síntesis, este sistema turístico está conformado fundamentalmente por una unificación entre regiones generadoras de turistas y destinatarias, conectadas por rutas de tránsito (un enfoque espacial).

El modelo de Leiper es identificado por Martín, (2006) como un modelo estructural funcional, el cual presenta la forma interna del sector y su dinámica funcional.

Otros autores referencian el modelo de Leiper como un modelo de enfoque espacial (Bosch & Merli, 2002; de Oliveira Santos, 2007) debido a la presencia de elementos geográficos como origen, destino y las rutas de tránsito .

En el modelo de Leiper según de Oliveira (2007), hay tres componentes: turistas, elementos geográficos e industria turística. Este modelo permite localizar actores, así: la mayoría de los agentes de viajes están en la región generadora de turistas. La industria turística en la región de destino y el transporte en la ruta de tránsito. Este modelo presenta los elementos relacionales fundamentales y no está enfocado en una disciplina particular por tanto permite el enfoque interdisciplinario.

Jiménez, (2004) también analiza el modelo de Leiper y parte de la premisa que este es una representación gráfica y sencilla que describe adecuadamente el hecho turístico y que se convierte en el punto de partida para la aplicación de la teoría General de Sistemas. Agrega dos postulados a los planteamientos del modelo básico de Leiper. El primero hace mención a que los residentes de la región emisora poseerán una relación con la región receptora determinada por las especificidades de estas y por el lazo que se establece como producto de la actuación turística. El segundo hace mención a que ambas

regiones son emisoras y receptoras, aunque no en la misma proporción. Tomando los planteamientos de Leiper se puede decir que entre las regiones emisoras y receptoras existe una relación isomorfa, lo que Jiménez ilustra en la siguiente Figura No. 6.

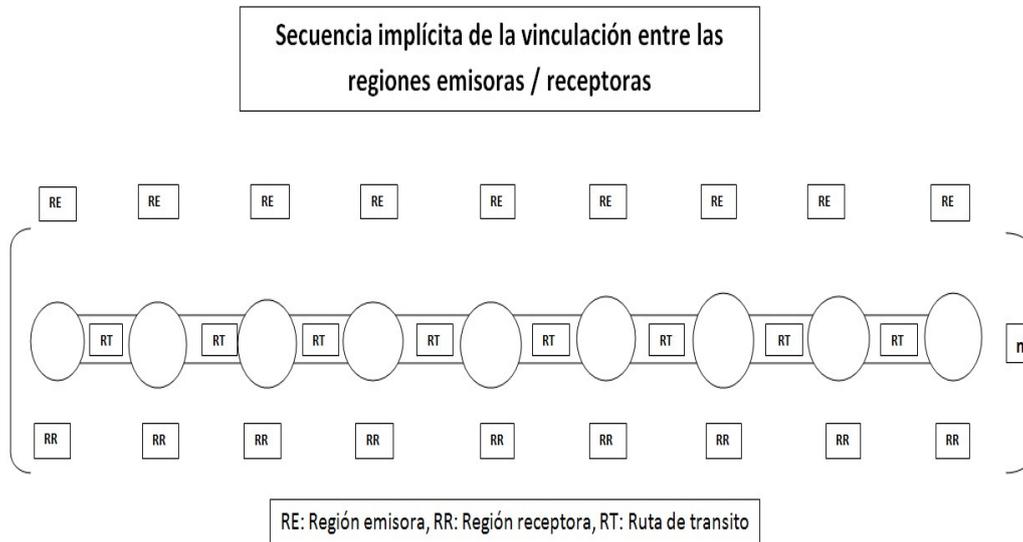


Figura 6. Relación isomorfa regiones emisoras / receptoras. Jiménez (2004)

Las aportaciones de Jiménez con relación al turismo desde la teoría de sistemas, parten del modelo básico de Leiper y a partir de allí define diferentes niveles de relaciones y estructuras jerárquicas denominadas como recursividad. La siguiente Gráfica No 1. presenta las escalas que permiten la jerarquización para el turismo según Jiménez

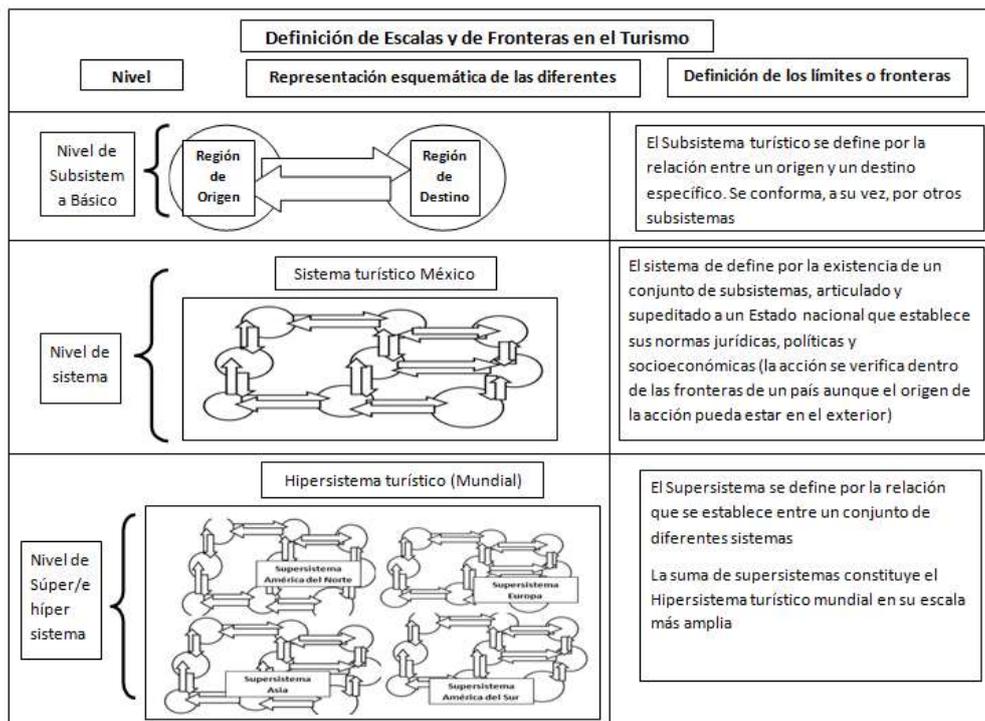


Ilustración 1 Escalas y fronteras en el turismo. Jiménez (2004).

Para Jiménez el subsistema básico o nuclear es el elaborado por Leiper donde se establece una relación entre las regiones emisora y receptoras y a partir de este define el sistema turístico, el supersistema turístico y el hiperstena turístico.

Al modelo de Leiper Jiménez le adiciona una explicación sobre los procesos que caracterizan el sistema turístico a partir de los procesos de la TGS como entradas, salidas y los procesos lo cual ilustra en la siguiente Figura No. 7

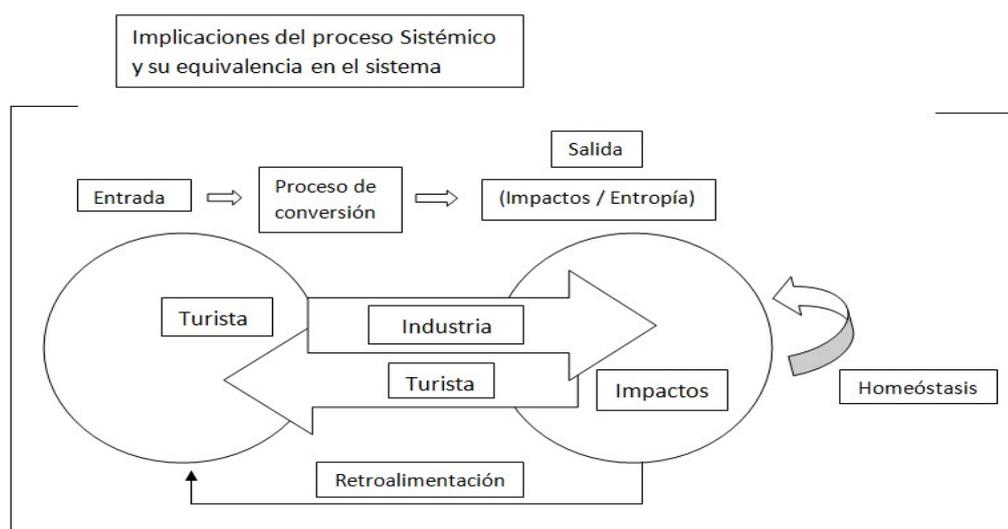


Figura 7. Modelo de Leiper adaptado por Jiménez (2004)

Modelo de Jost Krippendorf

El nombre del modelo está determinado por la concepción que este tiene este autor de lo que debería ser el turismo en marcado en la sociedad, por lo tanto, lo denomina modelo existencial en la sociedad industrial: trabajo-morada-ocio-viaje. Para sustentar este nombre expone su punto de vista del mundo y del orden social a que aspira.

En el modelo el aspecto más amplio es el sistema global de la sociedad, y en el centro se encuentra el punto central de este modelo, que es el ciclo de reconstitución del ser humano en la sociedad industrial. Este parte del ser humano en conjunción con las esferas de su existencia; Trabajo, ocio y placer, las cuales están contenidas en su universo cotidiano. Es importante tener en cuenta que una parte del placer corresponde al ámbito de los viajes, lo que está enmarcado en una especie de evasión porque pertenece al mundo

de lo no cotidiano, y que es producto de influencias, esperanzas y motivaciones particulares.

Dentro de este panorama es importante tener en cuenta el comportamiento de los viajeros, la situación de la población local y el medio ambiente, puesto que el turismo produce consecuencias sobre las personas, las regiones y el medio ambiente. Por tanto, el movimiento entre lo cotidiano y lo no cotidiano es el punto central de este modelo.

La combinación trabajo-morada-ocio-viajes está influida por cuatro fuerzas que se entrelazan en una compleja red de interacciones: la sociedad con su escala de valores, corresponde al subsistema sociocultural. La economía con su estructura corresponde al subsistema económico. Y el medio ambiente con sus recursos, constituye el subsistema ecológico. Y finalmente, el estado y su política, conforman el subsistema político. La reunión de estos sistemas conforma el ambiente donde se desarrolla la vida del ser humano.

A continuación, se hace un pequeño esbozo de las tendencias de este ambiente en los últimos treinta años:

- Se privilegian los valores del tener en contraposición con los valores del ser: propiedades, consumos egoísmo, antes que comunidad tolerancia honestidad, entre otros.
- La economía tiende a la concentración y dominio de los grandes consorcios que acaparan el poder económico, en detrimento de las medianas y pequeñas empresas.
- Se trata el medio ambiente como si los recursos fueran inagotables, trasgrediendo continuamente los límites existentes para el equilibrio de los ecosistemas. Y aparece una falsa creencia de que los efectos negativos son fáciles de remediar. En este contexto el estado está obligado a dotar con una infraestructura cada vez más onerosa: tráfico, abastecimiento, eliminación de los residuos y al mismo tiempo, debe subvencionar los sectores económicos amenazados, intervenir en la salud y la educación de las poblaciones marginales y tomar decisiones de protección para el medio ambiente amenazado.
- Dentro de estas condiciones mencionadas, es posible observar que el modelo no funciona de manera armoniosa ya que los elementos no tienen pesos equitativos, donde algunos crecen en detrimento de otros, como fuerzas que se oponen en lugar de complementarse (Krippendorf, 2001)

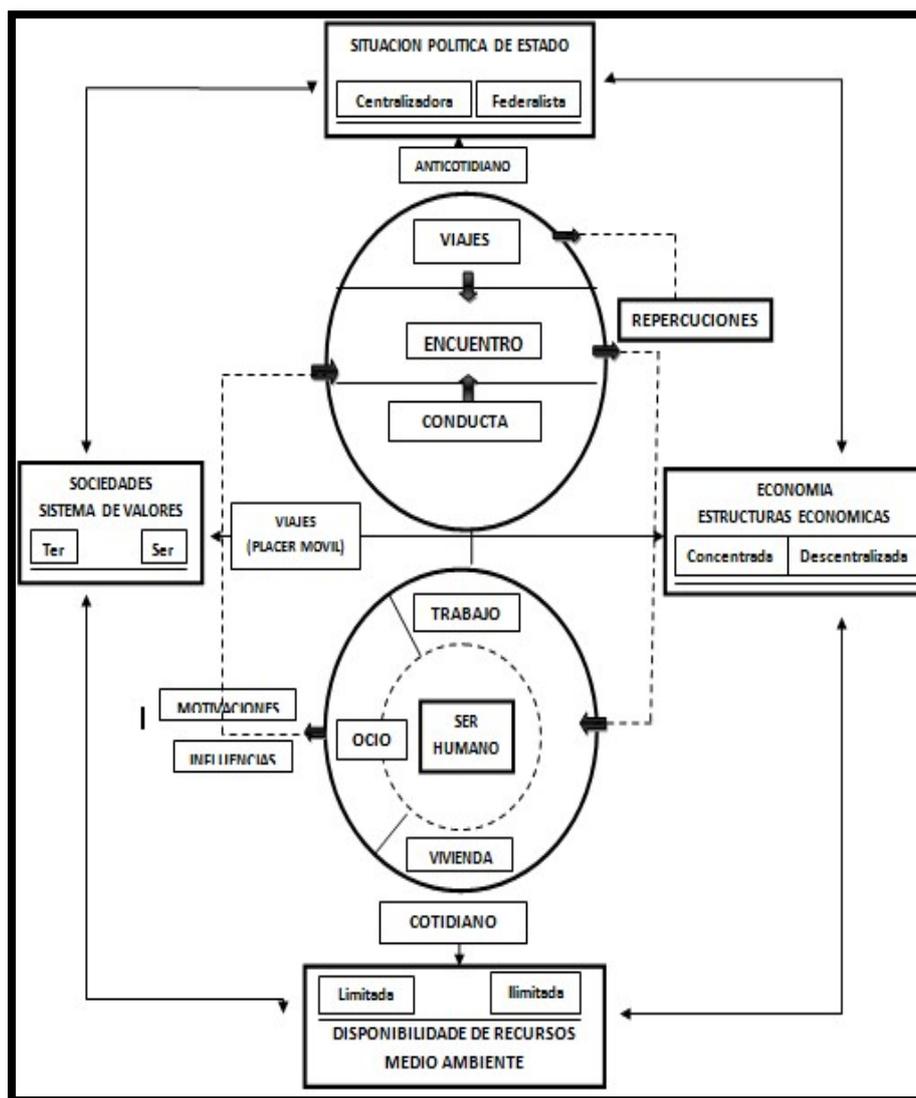


Figura 8. Modelo de Jost Krippendorf. (2001). Traducido por Panosso, (2008)

Según (Panosso, 2008), este modelo difiere del modelo de Leiper ya que presenta una organización más minuciosa y compleja ya que enfoca el fenómeno más allá del aspecto turístico de lo humano. La interrelación de estos subsistemas genera el ambiente en el que se desarrolla la vida del hombre. Este autor llama la atención en el abordaje del turismo más allá de lo económico teniendo en cuenta otros valores sociales, donde el hombre es el elemento más valioso. Menciona el desequilibrio entre estos subsistemas en su interrelación como una desarmonía dentro del sistema.

Según Panosso & Lohmann, (2012) Krippendorf desarrolla un modelo que lleva explícita una crítica a la sociedad industrial basada en el tener y no en el ser; donde

partiendo del análisis de la sociedad enmarca el ocio y los viajes de turismo. Este modelo se enfoca en la pregunta por el significado del momento de evasión de lo cotidiano a lo no cotidiano, aspecto inherente al viaje turístico. La respuesta a dicha pregunta implica aspectos como: la explotación, la contaminación, la aculturación.

La maquinaria de las vacaciones o ciclo de reconstrucción, es entendido por estos autores como la obligatoriedad de los viajes de vacaciones impuesta por la sociedad industrial; donde el deseo de prestigio y en general la influencia social impone dicha obligación. Hacen un reconocimiento de las recomendaciones Krippendorf en lo relacionado con la humanización de los viajes, constituidas por los siguientes aspectos: Un turismo más amigable que reflexione en la escala de prioridades, repensar la noción de libertad en el desarrollo del ocio y del turismo, aceptar el turismo como un fenómeno de masas y no esperar un gran cambio repentino, distribuir de manera armónica el flujo de turistas sobre un destino, propiciar un intercambio y unas relaciones más equitativas, donde se concilie tanto necesidades del turista como de la población. Reconsiderar la mono cultura alrededor del turismo hacia una economía más diversificada, mejorar la calidad del empleo y priorizar mano de obra local, desarrollar fórmulas tradicionales y no tradicionales de viaje, mayor capacitación, todo esto enmarcado en la preparación y educación de los seres humanos para viajar.

Modelo de Roberto Boullón

Para Boullón el turismo no es ni una industria ni una ciencia. Señala que no existe una única versión explicativa del sistema turístico, lo cual no significa que haya muchos sistemas, sino solo uno con varias facetas (Boullón, 1985). El modelo presentado por este autor enfatiza en la oferta y la demanda, pero considera que el turismo tiene una estructura de producción propia, lo que hace a este sector diferente de los demás sectores de servicios.

Lo que pone en funcionamiento el sistema es el encuentro de la oferta y la demanda, el medio para este encuentro es la venta del producto turístico. El producto turístico y la infraestructura conforman la estructura de producción del sector. La superestructura es representada en el centro del modelo, la cual vigila el funcionamiento e interrelación de los otros dos elementos y controla la eficiencia del sistema (Boullón, 1985).

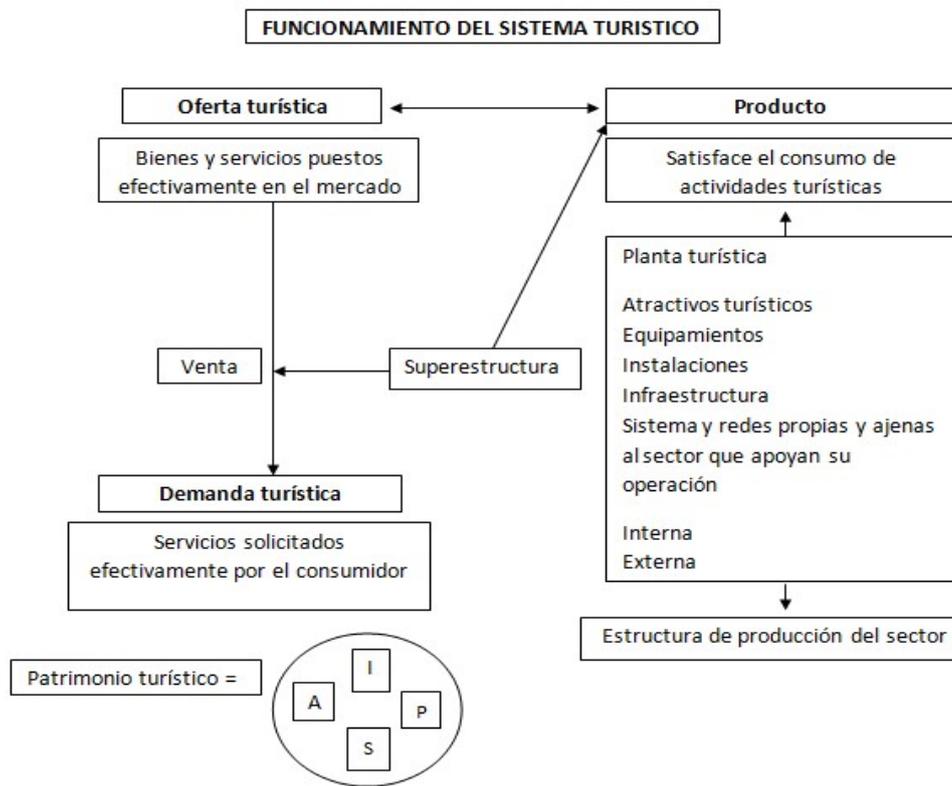


Figura 9. Modelo sistema turístico. Boullon (1985)

Boullón plantea el funcionamiento del sistema con base en los siguientes elementos:

- **Oferta turística:** el autor explica la oferta desde el punto de vista económico como, la cantidad de mercancía o servicio que entra en el mercado consumidor por un precio y periodo dado. Establece la diferencia entre bienes y servicios donde estos últimos se caracterizan por la transitoriedad y, por tanto, aclara que para que un servicio turístico se convierta en oferta turística, es imprescindible que el consumidor potencial conozca su existencia. De lo contrario, ese producto no cumple con el requisito de haber entrado en el mercado por un periodo determinado (Boullón, 1985). En resumen, el autor define la oferta como los servicios que suministra la planta turística y algunos bienes no turísticos comercializados en el sistema turístico.
- **Demanda turística:** considerada como el número total de turistas que concurren a una región o zona y los ingresos que estos generan. El autor plantea la diferencia entre la demanda real, histórica, futura y potencial como un instrumento para entender las diversas posibilidades de la demanda.

- Proceso de venta: el encuentro de la oferta con la demanda se realiza mediante el proceso de compra-venta. El comprador es quien se desplaza al lugar donde se encuentra la oferta y no al revés, como suele suceder.
- El producto: satisface el consumo mediante las actividades turísticas. Generalmente está integrado por los bienes y servicios asociados a la oferta.
- Superestructura: Todos los organismos especializados tanto públicos como privados, encargados de optimizar y cambiar el funcionamiento de cada una de las partes que integran el sistema.
- Estructura de producción del sector: Conformada por varios elementos
 - * La planta turística: integrada por el equipamiento y las instalaciones.
 - * Atractivos y recursos turísticos
 - * Infraestructura

Bosch & Merli, (2002) consideran el modelo de Boullón como uno de primeros de enfoque económico ya que la oferta y la demanda son los principales elementos del sistema y la atención está focalizada en el proceso de venta de los productos turísticos. Contiene la planta turística como la estructura de producción del sector y los servicios para el consumo turístico. Presenta a la superestructura como un subsistema de gestión y control del turismo.

Modelo de Luis Fernando Jiménez Guzmán

El modelo sistémico propuesto por Luis Fernando Jiménez Guzmán es denominado modelo teórico social turístico. Este está constituido por tres mundos que se interceptan e integran a través de relaciones biunívocas construyendo el universo social del turismo. Estos tres mundos son: el mundo social originario del viajero, el mundo social originario del receptor y el mundo social turístico, resultante de la relación; atractivos turísticos- súper estructura de marketing, servicios turísticos, todo esto dirigido al turista.

Cada uno de estos mundos puede entenderse como un subsistema constituidos por insumos procesos y productos. Es de anotar que los dos primeros interactúan en una relación dialéctica conformando el mundo social turístico. En cada uno de estos dos mundos originarios existe una materia prima turística y unos medios de producción que

se ponen en movimiento mediante la relación yo- otro, que hacen referencia al viajero y al receptor respectivamente.

El mundo turístico resultante transforma el mundo originario del receptor en un mundo social Para turístico, generándose una relación dialéctica entre estos y el mundo originario del viajero (Jimenez, 1986).

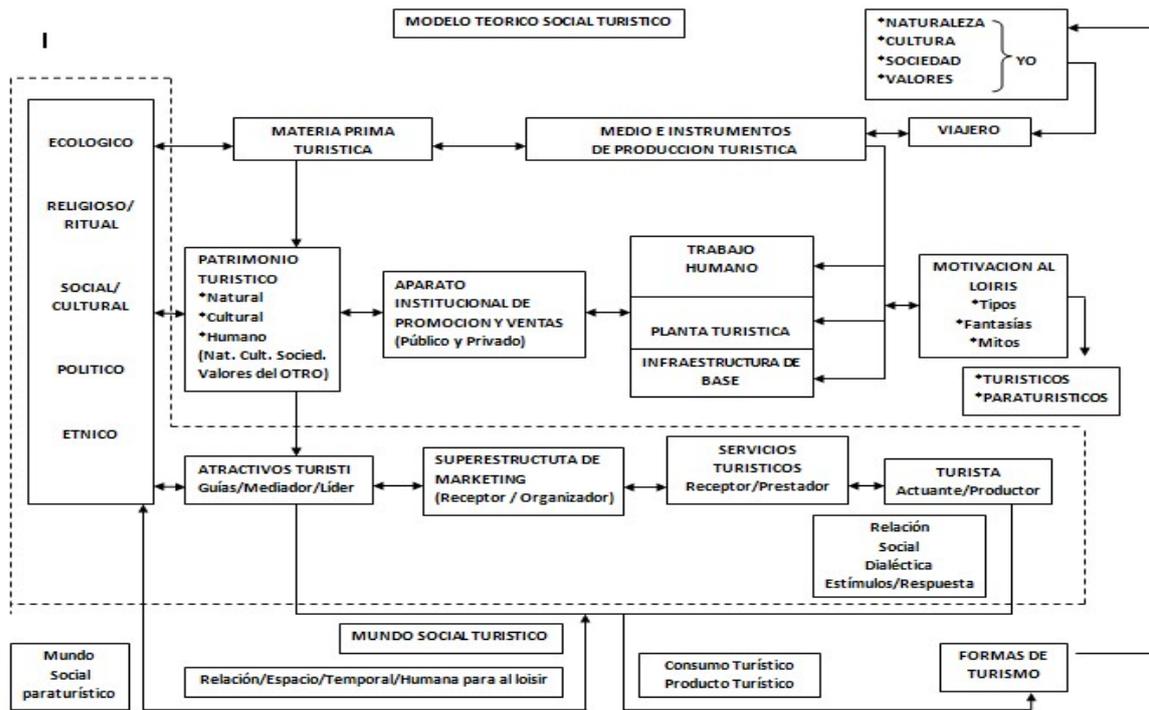


Figura 10. Modelo Teórico Social Turístico. Jiménez, 1986.

Modelo de Mario Carlos Beni

El modelo recibe el nombre de SISTUR, entendido como procedimientos y principios ordenados en íntima conexión que permiten la descripción, explicación y dirección del todo, desde el punto de vista amplio, complejo y multicausal.

Este sistema relaciona funciones constituyentes a la naturaleza de la actividad turística: aspectos que originan las motivaciones de viajes y la elección del destino turístico; desplazamiento de individuos en el continuo espacio-tiempo; los dispositivos de transporte brindados al tráfico de personas; el tiempo de permanencia en el destino; lo concerniente; al alojamiento, la alimentación, la recreación, los bienes de intermediación de servicios, el gasto. Todo dentro del contexto determinado por los ambientes natural, cultural, social y económico (Beni, 1990).

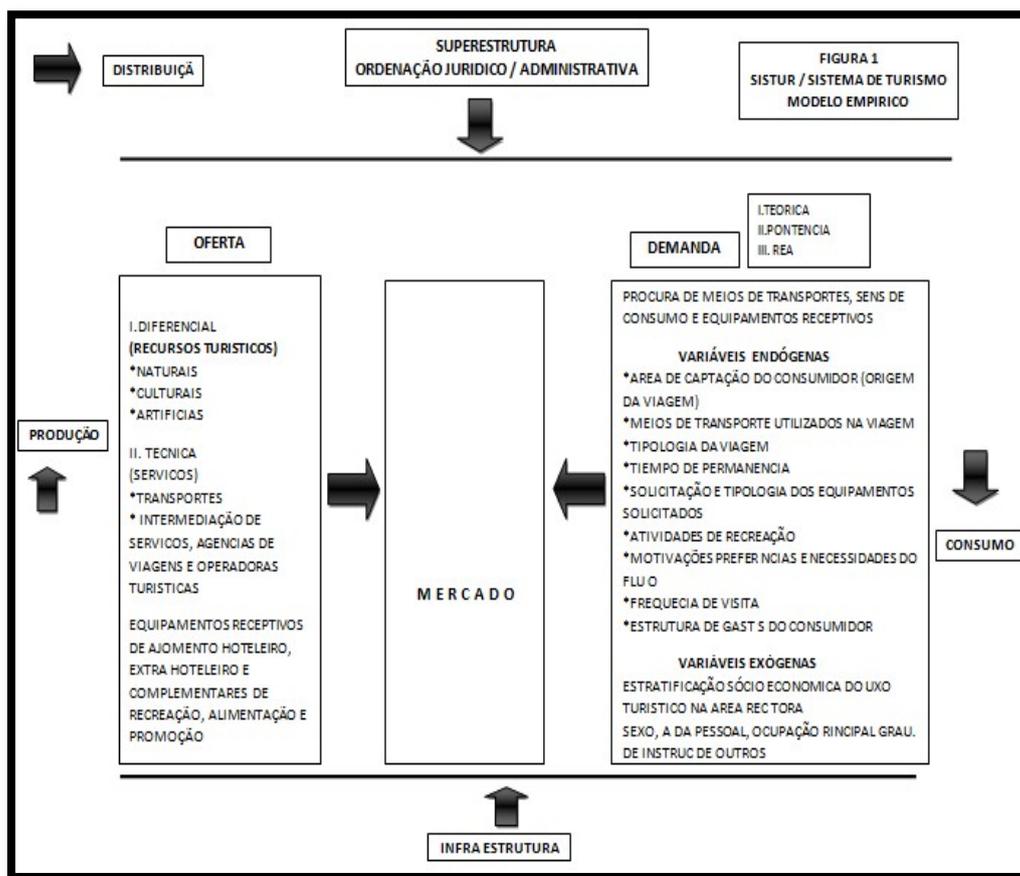


Figura 11. Modelo de Mario Carlos Beni. (Beni, 1990).

La figura anterior es el modelo empírico del sistema turístico y presenta tres conjuntos, donde cada uno es un subsistema con funciones propias y específicas, organizadas de acuerdo a unos objetivos.

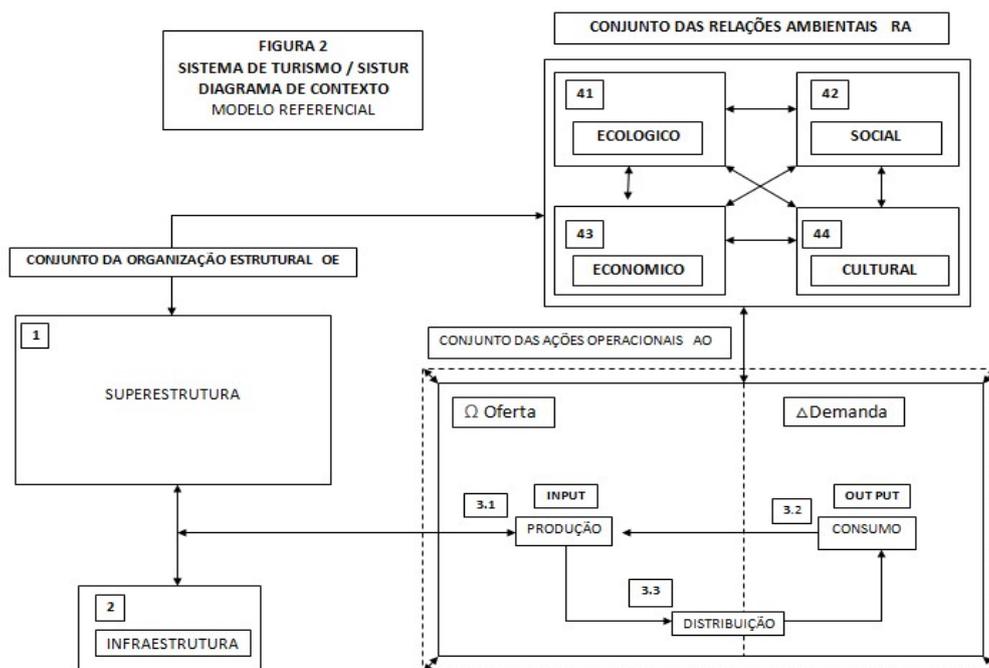


Figura 12. Modelo de Mario Carlos Beni. (Beni, 1990).

La figura anterior es el diagrama de contexto del sistema turístico y presenta tres conjuntos amplios: relaciones ambientales, organización estructural y acciones operativas, con sus componentes primordiales y funciones esenciales que actúan al interior de cada subsistema y entre estos conformando el sistema total. Estos se construyen y consolidan en los subsistemas; natural, cultural, social y económico, generando una organización estructural y unas actividades operativas.

El conjunto de relaciones ambientales está constituido por:

El subsistema ecológico, teniendo presente que la naturaleza se constituye en la materia prima del turismo; este está constituido por el espacio turístico tanto urbano como natural enmarcado en la planificación del territorio. Los atractivos y los impactos medio ambientales que tienen la finalidad de la preservación de fauna, flora y paisajes.

El subsistema social hace referencia a la población receptora dentro del proceso social generado por el contacto con la población visitante. El perfil sociológico del turista, así como también sus motivaciones, necesidades y estrato social.

El subsistema económico, fundamentado en el aporte económico del turismo al desarrollo nacional, donde se tienen en cuenta los ingresos de divisas, generación de empleo, producto interno bruto, entre otros.

El subsistema cultural, fundamentado en el patrimonio cultural; constituido por patrimonio etnográfico, legado referente a la historia, arquitectura, arqueológico, monumental, artístico, folclórico, usos y costumbres.

El conjunto de organización estructural está constituido por:

El subsistema de la superestructura. En este conjunto se encuentra el control del SISTUR, constituido por el ordenamiento jurídico, administrativo para la organización de la gestión. Esto hace referencia a la planificación del turismo, lo referente a la comercialización y vigilancia del desarrollo del turismo.

El subsistema de la infraestructura. Aquí está todo lo relacionado con la accesibilidad y los servicios del destino; como saneamiento básico, energía y las comunicaciones, transporte y organización territorial urbana.

El conjunto de acciones operacionales constituido por el subsistema del mercado que contiene lo relacionado con la oferta, demanda, producción, distribución y consumo.

Según de Oliveira (2007), este sistema está constituido por los siguientes componentes:

El conjunto de relaciones ambientales que contiene los subsistemas: ecológico, social, económico y cultural. El conjunto de la organización estructural con los subsistemas superestructura e infraestructura. El conjunto de relaciones operacionales con los subsistemas: mercado, oferta, producción, distribución y consumo. Un sistema formado por tres subsistemas que según este autor es sistémico y estructural.

Para Panosso (2008) el modelo sistémico del turismo propuesto por Beni, fue el producto de su tesis doctoral en 1988, con el nombre: Análisis estructural del turismo. Esta obra se ocupa del análisis del turismo desde una concepción universal, la cual tiene como propósito el establecimiento de una epistemología y consecuentemente de una teoría del turismo.

Según Panosso & Lohmann, (2012) en Brasil el modelo de Beni denominado SISTUR, es el modelo turístico más utilizado. Este modelo surge para organizar la teoría turística, explicando las relaciones del turismo con otras disciplinas y actividades humanas. Es un sistema abierto porque influye y es influido por otros sistemas. Está constituido por; el conjunto de relaciones ambientales (sistema cultural, social, ambiental y económico). El conjunto de organización estructural (super estructura tanto pública como privada y la infraestructura). Conjunto de las acciones (oferta, mercado, demanda, producción, distribución y consumo). Este modelo tiene como características la complejidad y el horizonte Holístico.

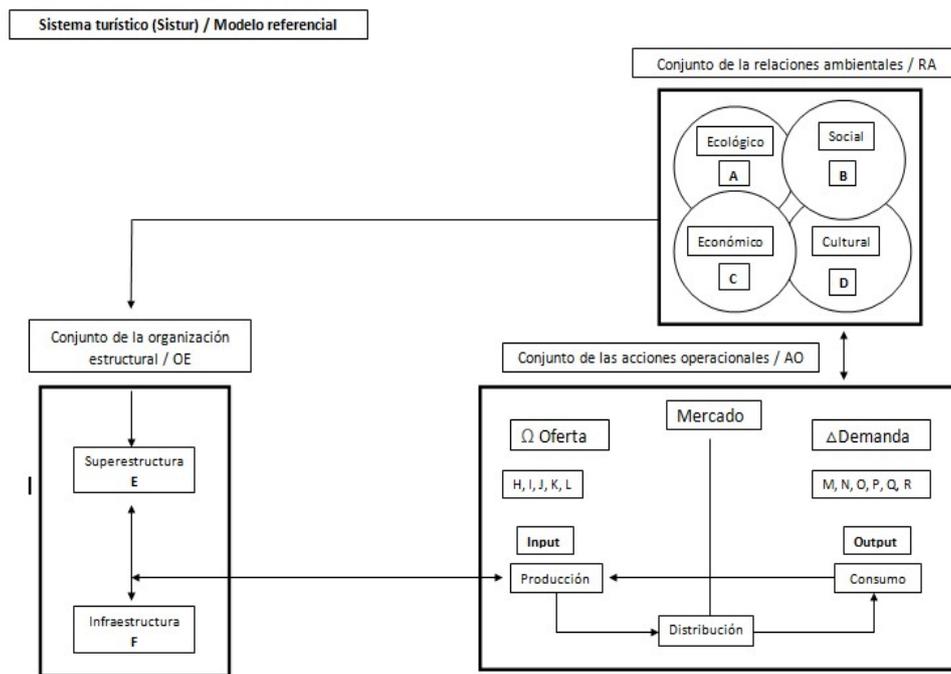


Figura 13. Modelo Carlos Beni adaptado por Panosso & Lohmann, (2012)

Según Bosch & Merli (2014), este modelo se focaliza en las operaciones de mercado. Es muy importante porque muestra las relaciones que se producen en el sistema turístico. Además de considerar las relaciones ambientales en su amplitud como subsistemas interconectados y con los cuales se relacionan el subsistema de mercado, hace referencia a la utilización de elementos de estos subsistemas, como así también a la modificación que puede producir en los mismos. Los subsistemas de superestructura e infraestructura que forman parte del conjunto de la organización estructural son subsistemas de apoyo a las relaciones de mercado en tanto aportan, por un lado, servicios básicos de comunicación, transporte, saneamiento, energía, educación, entre otros, y por otro lado son productores de políticas que inciden en la actividad turística. Cabe mencionar que el subsistema que se denomina superestructura destaca las funciones normativas y no contempla otras funciones necesarias para el desempeño del sistema. También estos subsistemas inciden en los subsistemas ambientales.

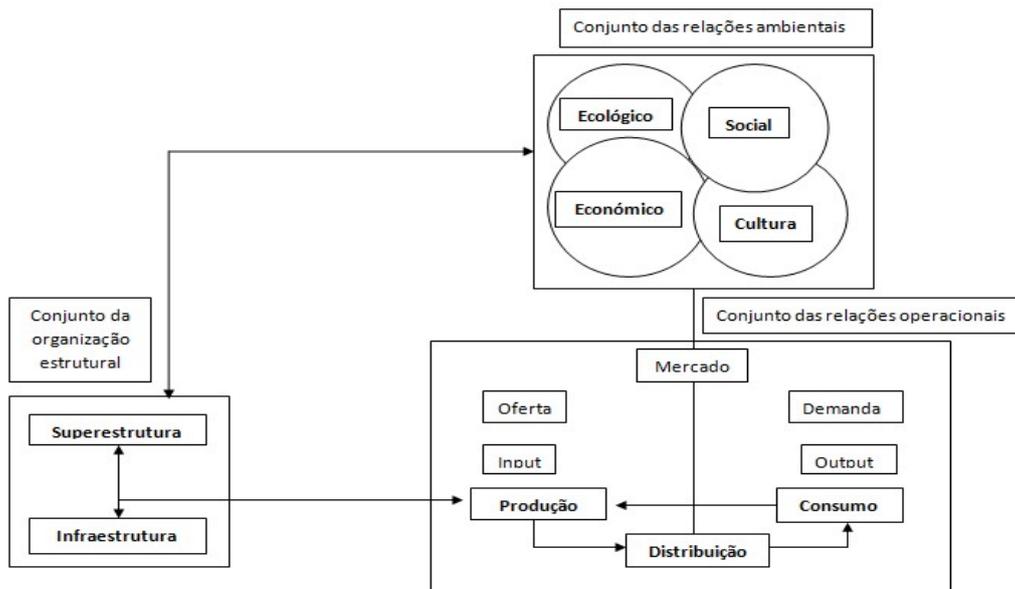


Figura 14. Modelo Carlos Beni adaptado por Bosch & Merli, (2014)

Modelo de Agustín Santana

Agustín Santana presenta un modelo teórico conformado por elementos organizados según las funciones que desempeñan, entrelazadas por medio de reglas del mercado; oferta, demanda y regulación. También existen relaciones con otros sistemas (Santana, 1997).

Es importante puntualizar que todos los elementos del sistema además de estar interconectados entre sí, están conectados con el exterior, por lo tanto, es un sistema abierto flexible y dinámico, que se modifica en correspondencia con el entorno; físico, sociocultural y económico. El objeto de este sistema es servir de herramienta para la investigación y mostrar todas las interconexiones entre las variables (Santana, 1997).

El modelo turístico de Santana se fundamentó en el esquema propuesto por Mathieson y Wall. Este sistema tiene tres componentes; dinámico, estático y consecuencial. Cada uno de estos es considerado como un subsistema.

El elemento dinámico está constituido por la demanda, la cual contiene la sociedad de origen, los turistas potenciales y el proceso de construcción de formas específicas de turismo, que están influidas por las costumbres y modas de las sociedades de origen y por la imagen que se diseña y oferta desde el destino; aquí está implicado el viaje. Este es el componente principal de este primer elemento (Santana, 1997).

El elemento estático está conformado por el destino en forma global, la estructura empresarial de este y los turistas y sus actividades. Este elemento estático está unido al elemento secuencial donde se dan los impactos. El turista con sus características especiales el protagonista del elemento estático, pues el número de turistas, la frecuencia de las visitas el uso de las distintas atracciones, entre otros, son los factores que ejercerán presión sobre el destino (Santana, 1997).

El elemento secuencial es el impacto en el destino, causado por la adecuación de este, por la actividad turística y por los controles y adecuaciones institucionales (Santana, 1997).

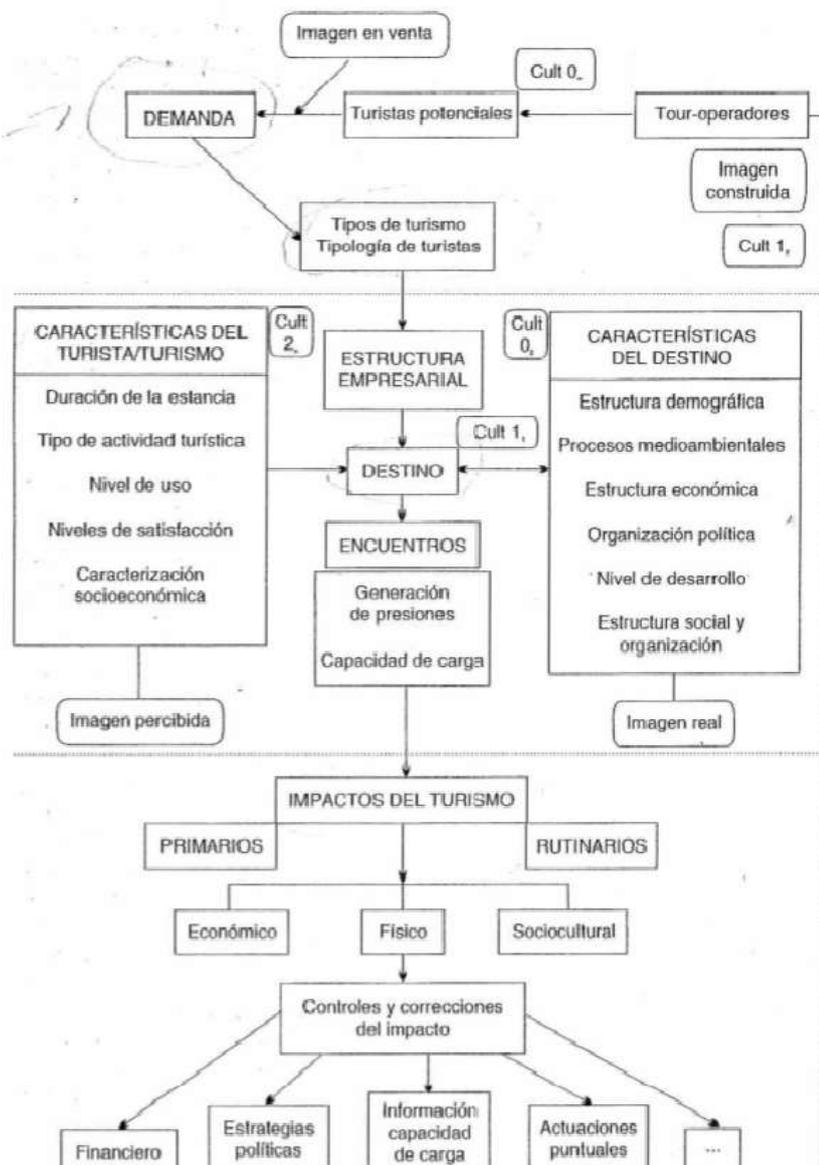


Figura 15. Modelo turístico Santana, (1997).

Modelo de Hall

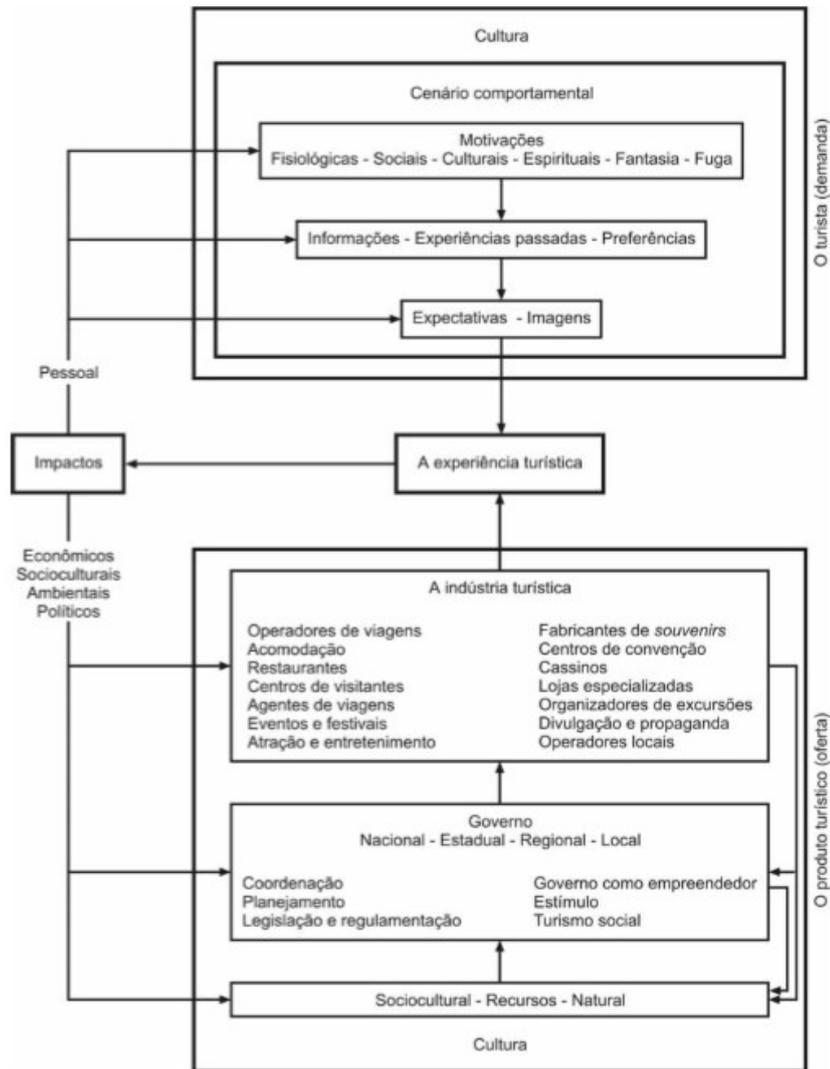
El modelo planteado por Michael Hall es realizado bajo el enfoque de la planificación turística, el autor hace referencia a los principios de la sustentabilidad desde sus más variados aspectos, donde al actor público le corresponde conducir el proceso, ya que éste es el único agente capaz de armonizar los conflictos de intereses inherentes a un modelo global de libre mercado (Hall, 2001).

Hall presenta una breve descripción teórica de la naturaleza y concepción de los sistemas, posteriormente examina la forma cómo algunas de esas ideas se han aplicado al sector turístico. Este autor asocia todas las discusiones relacionadas con la planeación del sistema turístico con los principios de sostenibilidad, asumiendo una posición crítica a la racionalidad técnica de la planificación turística impuesta en la actualidad, basada en criterios meramente económicos. En ese sentido, enfatiza la necesidad de rescatar valores éticos vinculados a conceptos como bienes públicos y de interés público (Hall, 2001).

El modelo de Hall presenta cuatro procesos claramente diferenciados como son:

- El turista: denominado ampliamente como la demanda; este proceso tiene lugar en la región generadora de turistas, donde están presentes los elementos de tipo cultural y comportamental del turista, como son; la motivación, la información, experiencias pasadas, preferencias y las expectativas e imagen.
- El producto turístico u oferta: proceso que tiene lugar en la región de destino y donde se asientan la industria turística con todos sus componentes, el gobierno en todos los ámbitos (Nacional, Regional, Municipal) y los recursos naturales y culturales, los cuales son la base de la conformación de la oferta.
- La experiencia turística: proceso resultante del viaje al destino y el encuentro de la demanda con la oferta.
- Impactos: en el modelo de Hall los impactos se asumen como un resultado o salida del sistema turístico los cuales se manifiestan tanto en los turistas al regresar del viaje como en el destino. En este último se manifiestan a nivel económico, sociocultural y político.

Figura 6: Modelo teórico del enfoque estructural de Hall



Fuente: Hall (2001:81)

Figura 16. Modelo de Hall, (2001)

Para de Oliveira (2007) este modelo es de tipo sistémico, centra la atención en la oferta y la demanda que al encontrarse genera la experiencia turística. El sistema es retroalimentado por los impactos generados por esta.

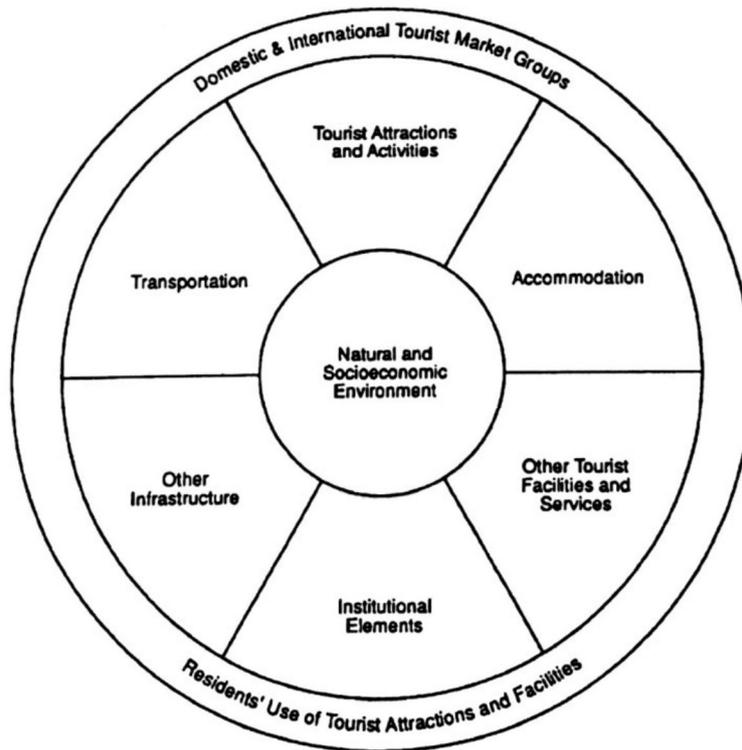
Modelo de Inskeep

Inskeep (1991) manifiesta que lo fundamental para comprender la planeación del turismo es el conocimiento de los componentes del desarrollo turístico y sus interrelaciones.

El propósito del modelo es una aproximación a la planeación del turismo y desde este marco se describen los componentes. En el centro del modelo se encuentran los recursos naturales y socioeconómicos del entorno,(Inskeep, 1991). Alrededor de este se encuentran los demás elementos como son:

- Atracciones turísticas y actividades: atracciones de tipo cultural, natural y actividades especiales que se desarrollan dentro de un área con capacidad de atraer flujos de visitantes.
- Acomodación: hoteles y otro tipo de facilidades y servicios relacionados donde los turistas puedan pernoctar.
- Otras facilidades turísticas y servicios: servicios necesarios para el desarrollo del turismo como, servicios receptivos, restaurantes, tiendas de artesanías y suvenires, servicios y facilidades financieras como bancos y cambios de moneda; puntos de información turística, servicios asociados a la seguridad integral del turista como servicios de salud, policía, bomberos y otros; facilidades de entrada y salida de viajeros como servicios de aduana e inmigración.
- Servicios de transporte y facilidades: transporte de acceso a la región o área, mediante diversos tipos de medios de transporte que permitan conectar las atracciones y las diversas áreas de desarrollo.
- Otras infraestructuras: en esta categoría se incluyen infraestructuras adicionales a las relacionadas con el transporte como acueducto, energía eléctrica, alcantarillado y acueducto, telecomunicaciones.
- Elementos institucionales: elementos necesarios para el desarrollo y la gestión del turismo como programas de educación y entrenamiento, estrategias de marketing y promoción, estructura de organización del sector, legislación y regulación, políticas de inversión del sector público y privado y programas de control de impacto económicos, ambientales y socioculturales.

En el círculo externo del modelo se encuentra los mercados internacionales y/o nacionales a los cuales el destino desea proyectarse y las áreas de uso de los residentes tanto de las atracciones como los demás servicios e infraestructura.



Source: Inskeep 1988

Figura 17. Modelo de Inskeep. Inskeep (1991)

Según de Oliveira Santos, (2007) este modelo describe el turismo teniendo en cuenta tres niveles; natural, cultural y socioeconómico, estos tres ambientes constituyen el elemento central del modelo. En segundo lugar, se encuentra la industria turística y finalmente el mercado doméstico e internacional.

Consideraciones finales

Después de haber presentado estos doce modelos turísticos, es importante resaltar el interés de los estudiosos del tema por comprender el funcionamiento del sistema turístico, teniendo como base algún objetivo central. En algunos casos se observa un interés por lo económico, tomando como centro la oferta y la demanda. En otros prima la organización espacial, pero desde una concepción simplista y otros, tienen una visión que trasciende el objetivo central del funcionamiento del turismo, hacia posiciones donde prima, el bienestar del hombre y de una sociedad con criterios de sostenibilidad.

Es indudable que existe una amplia producción de modelos que ayudan a comprender mejor el fenómeno y a planificar, gestionar y proyectar un destino con

mayores probabilidades de éxito. Cada modelo realiza un aporte parcial al conocimiento del turismo se reconoce la riqueza de cada modelo, sin embargo, el elemento sistémico con todas las interrelaciones que este implica desde la TGS se cumple solo parcialmente. En los siguientes párrafos se presentan cuestionamientos y aportes de algunos de los modelos analizados en este capítulo desde la visión de las autoras.

El modelo de Beni, definido como sistémico por su autor no presenta explícitamente insumos, procesos y productos según lo definido por la teoría de sistemas. Tiene como eje central la oferta y la demanda, por tanto, hay una visión con un sesgo económico del fenómeno. La comunidad no figura como algo central sino tangencial dentro del modelo. En el conjunto de relaciones ambientales no hay una especificidad de sus elementos que permita realizar un análisis y una aplicación práctica en un destino. Por ejemplo, el componente geográfico no es presentado directamente lo que lleva a pensar que está inmerso en el modelo y es difícil abordar para la gestión del turismo.

El modelo de Inskip tiene un enfoque muy definido hacia la planificación turística dejando de lado la gestión del destino y el desarrollo de la práctica turística, por tanto, no tiene en cuenta los impactos generados por el turismo. La forma gráfica de presentar el modelo dificulta comprender lo general y lo particular.

Boullón al igual que Beni define su modelo como sistémico sin presentar con claridad entradas, procesos y productos. Así mismo es un modelo de enfoque económico centrado en la producción del sector. Ubica el objeto del turismo en la satisfacción de necesidades y deseos de la demanda. Boullón asume el territorio como un soporte de la práctica turística, lo que no permite analizar los impactos como un resultado del sistema, tampoco está incluida la comunidad receptora y su cultura.

Por su parte Leiper tiene un sesgo hacia lo geográfico, con una visión reduccionista del espacio, dado que concibe la región de destino como un soporte y al turista solo como una persona que se desplaza a través de los elementos geográficos.

El modelo de Hall es uno de los más completos de los presentados hasta el momento en este texto, se aproxima a un enfoque sistémico, ya que presenta claramente los insumos y las salidas. Sin embargo, el modelo no hace alusión explícita a algunos elementos del territorio necesarios para el desarrollo del turismo como la infraestructura e instalaciones ni a la población local.

Gunn presenta un modelo sistémico basado en la oferta turística como eje central. La demanda no es un elemento focal dentro de este modelo. Los elementos culturales y naturales del territorio se presentan para el servicio de la oferta, bajo algunos criterios

relacionados con el cuidado ambiental pero no contempla explícitamente los impactos del turismo. Cabe resaltar que es un modelo sistémico abierto influenciado por una diversidad de aspectos económicos, socioculturales y ambientales.

El modelo de Santana es considerado un modelo que contempla muchos aspectos del turismo lo que permite analizar de forma más integral el fenómeno en un destino. Recoge muy bien los elementos de los dos territorios; emisor y receptor. Presenta los impactos del turismo desde diversas miradas. Se asume que elemento estático son los insumos del sistema, el consecuencial las salidas, pero el proceso no está especificado. Además, la industria turística es reducida al elemento empresarial y no contempla la infraestructura ni las instalaciones en el destino.

El amplio avance y producción de modelos sistémicos ha creado interrogantes y ha sembrado las bases para el surgimiento de otra forma de mirar el turismo desde una perspectiva sistémica compleja, y ha dado como resultado planteamientos de modelos sistémicos complejos que abren las puertas hacia una concepción que ubica el turismo como un sistema al servicio de la sociedad y del bienestar del hombre, que debe armonizar con todos los otros sistemas para cumplir con un objetivo último sustentado en lo humano y su bienestar. El turismo ya no es el aspecto central desde donde se miran los otros elementos de la sociedad sino transversal y coadyuvante. Esto será objeto del siguiente capítulo.

Referencias

- Beni, M. (1990). Sistema de turismo - SISTUR. Estudio do turismo face á moderna teoria de sistemas. *Revista Turismo Em Análise*, 1(1), 15–34. Retrieved from <http://www.revistas.usp.br/rta/article/view/63854/66610>
- Beni, M. (2001). *Análise estrutural do turismo*. Sao Paulo: Senac.
- Bosch, J. L., & Merli, M. (2002). *Fundamentos del enfoque sistémico para el estudio del turismo*.
- Boullón, R. (1985). *Planificación del espacio turístico*. Editorial Trillas. Retrieved from https://books.google.com.co/books?id=Ex8NAAAAYAAJ&hl=es&source=gbs_book_other_versions
- de Oliveira Santos, G. (2007). Documentos Especiales. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 16(1), 96–108. Retrieved from <http://www.estudiosenturismo.com.ar/search/PDF/V14/v14n1a4.pdf>
- Fuster, L. (1973). *Teoría y técnica del turismo*. Madrid: Editorial Nacional.
- Gunn, C. A., & Var, T. (2002). *Tourism planning : basics, concepts, cases*. Routledge.
- Hall, C. M. (2001). *Planejamento turstico: politicas, processos e relacionamentos*. Sao Paulo: Contexto.
- Hernandez, V. (2016). Prefordismo, fordismo y postfordismo en el turismo: modelos para el análisis del turismo. *TURYDES. Turismo y Desarrollo*, 9(21).
- Inskip, E. (1991). *Tourism planning : an integrated and sustainable development approach*. New York : Van Nostrand Reinhold. Retrieved from https://encore.uib.es/iii/encore/record/C__Rb1015017;jsessionid=AF8D1DB1383320094D9DF930BC92B9A4?lang=cat
- Jiménez, A. de J. (2004). Una aproximación sistémica al turismo: implicaciones para la multi y la transdisciplinariedad. In *IV Congreso de investigación turística* (pp. 1–17). Universidad del Caribe.
- Jimenez, L. (1986). *Teoría turística*. Bogotá: Universidad Externado de Colombia.
- Krippendorff, J. (2001). *Sociologia do turismo*. Sao Paulo: Aleph.
- Leiper, N. (1979). The framework of tourism. *Annals of Tourism Research*, 6(4), 390–

407. [https://doi.org/10.1016/0160-7383\(79\)90003-3](https://doi.org/10.1016/0160-7383(79)90003-3)

Martín, R. (2006). *El comercio internacional del turismo en condiciones de oligopolio. El caso de Cuba*. Universidad de la Habana.

Martínez, J. A. (2013). El Turismo Como Sistema Significativo . Ideas para la gestión de las empresas turísticas. *Turydes. Revista de Investigación En Turismo y Desarrollo Local*, 6(14), 1–11.

Palmas, D., Serrano, R., Cruz, G., & Gutierrez, J. (2011). Enfoques teóricos para aplicaciones concretas: complejidad y turismo. *Gestión Turística*, 15, 99–125. <https://doi.org/10.4270/ruc.2010216>

Panosso, A. (2007). Filosofía del Turismo. Una propuesta epistemológica. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 16, 389–402.

Panosso, A. (2008). *Filosofía del turismo. Teoría y epistemología*. (Trillas, Ed.). México.

Panosso, A., & Lohmann, G. (2012). Teoría del Turismo. Conceptos, modelos y sistemas. México: Trillas. <https://doi.org/338.47664'P528t>

Regalado, O. (2009). Efectos de las nuevas tecnologías en la intermediación del sistema turístico de los países de América Latina: un marco conceptual. Retrieved July 23, 2018, from <http://eco.mdp.edu.ar/cendocu/repositorio/00036.pdf>.

Santana, A. (1997). *Antropología y turismo*. Editorial Ariel. Retrieved from https://books.google.com.co/books/about/Antropología_y_turismo.html?id=06PQ6NGm1uEC&source=kp_cover&redir_esc=y

Vázquez, D., Osorio, M., Arellano, A., & Torres, J. (2013). El turismo desde el pensamiento sistémico. *Investigaciones Turísticas*, 5, 1–28. <https://doi.org/10.14198/INTURI2015.10.01>